



# ROSAL MISIONERO

Carta n<sup>o</sup> 55

29 de septiembre del 2014

¡Ave María purísima!

Unidos todos en el Corazón Inmaculado de María.



Queridos todos, continuamos con el tema de la carta N<sup>o</sup> 52 que envié en el mes junio:

## **Dios hizo a María en todo semejante a Cristo.**

**Decíamos, que la Virgen María en su ser es semejante al ser de Cristo:** En filosofía hay un principio que dice -el obrar sigue al ser- o -se obra como se es-. Ahora bien si la Virgen María debía colaborar con Cristo, Ella deberá serle semejante en su ser. Y Ella es semejante —no igual— a Cristo.

**e- por lazos duraderos y físicos:** al desposarse con el Espíritu Santo, queda unida de manera permanente e indisoluble con esta Sagrada Persona, y este divino Esposo fecunda su seno purísimo y la convierte en Madre del Hijo de Dios según la carne, entonces María Santísima queda vinculada de manera definitiva a Cristo por el lazo más estrecho que se pueda concebir o expresar. Ella es la Madre de Dios, y si bien es cierto y claro que la suya es una dignidad menor, que la de Cristo, esto a su vez, no excluye que sea la suya una dignidad en cierto aspecto infinita, que la eleva, tanto como es posible, a la altura de Cristo; dicho de otra manera así como Jesucristo por ser Hijo de Dios es hombre perfecto, superior a todo hombre y el nuevo Adán; de la misma manera María Santísima por ser Inmaculada y Madre del Hijo de Dios es la nueva Eva; quiere decir que después de Cristo ella es la que más perfecta dignidad posee; y por eso es en todo semejante a Él.

**f- por ser la Cooperadora universal de Jesús,** como es Esposa del Espíritu Santo, y por ser Madre del Hijo de Dios, según la carne, ha quedado equipada (proveída, capacitada) perpetuamente para realizar, en unión con Cristo y en dependencia absoluta de El, la gran obra de glorificación del Padre y de salvación de la humanidad (María Santísima posee gracia y virtud eminente para glorificar al Padre y para llegar a cooperar perfectamente en la salvación de todos los hombres; y para nosotros es de grandísimo consuelo y alegría saber que siempre así lo esta obrando en unión con Jesucristo de manera real, efectiva y fructíferamente).

**g- por ser Corredentora juntamente con Él:** no solo porque dio su libre consentimiento a Dios, acción mediante la cual se encarnó y nos dio verdaderamente al Redentor; no solo por sus méritos y oraciones (la Santísima Virgen María contribuye a la aplicación de los frutos de la redención a las almas, Ella reza y ofrece sus méritos a favor de todos nosotros); sino sobre todo porque Ella es corredentora (y por lo mismo está unida a Dios) en el sentido estricto y completo de la palabra: porque forma con Cristo un solo principio del acto redentor mismo, participando del Sacrificio decisivo, no como elemento principal, pero sí como causa integrante por libre voluntad de Dios: Ella es sacrificadora secundaria y víctima subordinada del sacrificio del Calvario.

**h.- porque merece, en unión a su Hijo Jesucristo, todas las gracias necesarias o útiles para la salvación de la humanidad:** El acto redentor del Calvario, al que queda vinculada toda la vida de Cristo, y también todas las acciones de María desde que se convirtió en Madre y en

socia indisoluble del Hijo de Dios, reviste también el aspecto del mérito, y merece por lo tanto todas las gracias necesarias o útiles para la salvación de la humanidad. María participa también de este aspecto de la Pasión de Cristo, como de todos los demás, y merece, al menos con mérito de conveniencia, todas las gracias que serán impartidas a la humanidad.

Por estas razones (y otras más que si Dios quiere se dirán en la siguiente carta) nuestra Madre Inmaculada es en su ser y obrar en todo semejante al ser y obrar de Jesucristo. ¡Ánimo y fuerza! Que el Avemaría sea en el cofre de nuestro barro como una preciosa perla brillante.

**Con mi bendición.**

**P. Héctor Luna, IVE. Esclavo de María**

<http://www.rosalmisionero.net/>  
[rosalmisionero@ive.org](mailto:rosalmisionero@ive.org)